

Semanario Ilustrado

REVISTA ESPAÑOLA

DE BELLAS ARTES, LITERATURA, CIENCIAS, ARQUEOLOGÍA Y ACTUALIDADES

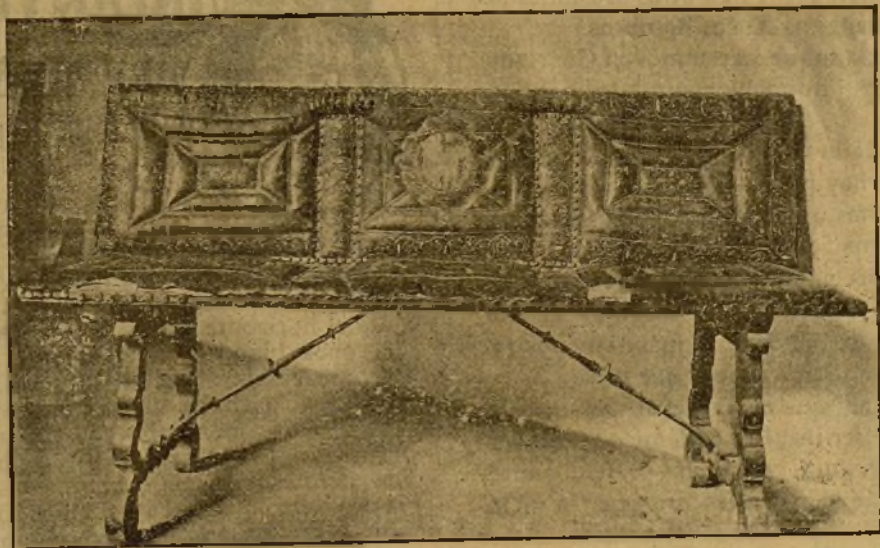
Director: *A. Gascón de Gotor.*

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, CONTAMINA, 25.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.—Zaragoza, 1 peseta trimestre.—Provincias, 1'20 id. id.—Ultramar y extranjero, 2 id. id.
Número suelto, 10 céntimos.

TEXTO —*La Semana*, por Briz.—*Cuentos infantiles ilustrados*. «El Hada de la nieve», por D. Alfonso Pérez Nieva.—*El que con crios se acuesta...* (conclusión) por Ignótius.—*Cantares*, por D. Tobias Ruiz de Velasco.—*Modas*, «El arte del mueblaje», (conclusión) por La Baronesa de Olivares.—*Curiosidades*, por A.—*Noticias*, por Luis.—*Bibliografía*, por Gotor.—*Acerlijo*, por D. Ernesto Frisón.—*Anuncios*.

GRABADOS —*Banco de cuero bordado* (1695) del archivo de la Catedral de La Seo.—Ilustraciones del cuento *El Hada de la nieve*, (cinco dibujos) por Cilla.—*Alegoría de Cantares*, por D. T. Ruiz de Velasco.—*Los sentidos corporales*, composición humorística, (cinco dibujos).—*La casa de la Infanta*, grabado directo que ilustra el anuncio de la *Escuela de Música*.



BANCO DE CUERO BORDADO (1695)

Del archivo de la catedral de La Seo

La Semana

Las elecciones lo absorben todo y de ellas se trata en el hogar de la familia, en los paseos, cafés, círculos y en casi todos los sitios donde hay dos personas reunidas.

Acudir en estos días á la prensa como manantial de noticias, es tanto como recurrir á un ciego que no sabe más que una oración. Elecciones, elecciones y elecciones... hasta en la sopa

A muchos les cuesta dinero, fatigas y sombreros, y... se quedan de á pie. En cambio, no pocos, que cuentan con su padre que es *alcalde*, patearán y darán promesas y buenas palabras... se llevarán su acta y la representación de un distrito, que antes no lo conocían ni aun en el mapa, y... si te he visto no me acuerdo.

Si el pobre puede darse importancia alguna vez, ninguna ocasión como la presente que lo solicitan y lo saludan, llamándole amigo, sombrero en mano, tratándole así... *á la pata la llana, francotamente*, como si fueran camaradas protohistóricos, personajes que gastan coche y en otras ocasiones los miran por encima de sus hombros.

Para mí, aunque ya estamos en Cuaresma los católicos, indudablemente, los políticos celebran su carnaval, y lo hacen ahora por separarse de lo trivial y distinguir de clases.

Político hay por esos mundos que gastaría en carretas un capital, si había de pagar las transformaciones de sus facciones, políticamente hablando. A todo acuden y en todo consienten con tal de asegurar el acta, que es lo que importa; ni más ni menos que aquellos ministros del *rey que rabió*.

Es verdad que el carnaval del pueblo, además de ser insulso, endémico y anticuado, proporciona pulmonías y estados interesantes que vienen á descifrarse en la inclusa. En cambio el carnaval político, mejor dicho la *danza política*, porque el carnaval es constante entre estos padres de la patria, proporciona algunas copas, tal cual *churiso* no pocas credenciales, y muy grandes disgustos acompañados de sablazos y *pucheros*, que al fin y á la postre, sirven de gradas para el intruso y osado que con la capa

de patriota, va en busca de la *pitanza* y... de alguna jubilación... honrosa.

Estos días se ofrece hasta la luna, si hay alguien que le apetezca, cosa esta tan difícil de conseguir, como el sostenimiento de la Torre-Nueva.

Y como la cabra siempre tira al monte, héteme con la *Torre desmochada* y maltrecha que se me viene á las mientes tan sólo por la *posibilidad* de que algún político de circunstancias se arrepienta de sus actos de capitán Araña, y ahora para remordimiento constante de él y de sus secuaces, mande tocar á retirada y nos deje la desdichada Torre, en circunstancias poco edificantes, y nada honrosas, pero al menos libre de que algún día se le antojara aplastar á los enemigos que la rodean.

Hay cada *trucha* en esta cuaresma, que por lo abundantes, tienen que ir regaladas.

Después de todo, con su pan se las coman y... buen mordisco.

BRIZ.



Caía, caía la nieve sin dejarlo desde por la mañana, descendiendo en silencio, pausada y lenta, libre de rachas de huracán y de remolinos, pero tan espesa que apenas se distinguía el horizonte gris entre la recia lluvia de copos blancos. Fortuna que el viento permanecía dormido en sus guaridas de las rocas y no asaltaba los desfiladeros con sus ventiscas ni amenazaba con desprender los formidables aludes desde lo alto de las breñas, pero esta misma calma hacía que bajara á plomo la nevada prendiéndose en las copas de los árboles, cubriendo lomas y oteros, é igualando cuestas y quebraduras y borrando lindes, sendas y caminos hasta desfigurar por completo el paisaje.

En cuanto abarcaba la vista del monte no se descubría un ser viviente, ni un pájaro, ni un leñador, ni un arriero; nadie se arriesgaba con temporal tan terrible á cruzar la sierra y solo aquel diantre de chiquillo mal avenido sin duda con su pellejo habíase



atrevido á lanzarse en el puerto, despreciando la tremenda convulsión de la naturaleza con su espíritu acostumbrado á las sacudidas de la montaña y curtido en las bravas soledades de los riscos al cuidado de sus cabras.

A la verdad, el pobre pastorcillo arrepentíase ahora de haberse arriesgado á cruzar la sierra con aquel temporal deshecho pero ¡qué remedio!

A la mañana siguiente se llevaban á su hermano á servir al rey y en cuanto su amo le dió el permiso, le faltó tiempo al muchacho para tomar sendero arriba.

El cielo presentaba un terrible cariz... ¡Bah! El sabía de memoria la montaña y con sus catorce años, ya se había sufrido más de una tempestad en las crestas: agarró pues, su cayada, se echó al hombro la manta y emprendió la ruta... Pero, por primera vez en su vida, sintió miedo á la mitad del viaje... Cuidado que él conocía el terreno á palmos más de tal suerte le desfiguraba el blanco tapiz que le cubría, que á veces veíase precisado el rapaz á detenerse: se desorientaba... enseguida daba sin embargo, con el camino y continuaba la ruta, hundiéndose en la nieve hasta las rodillas—y teniendo que apoyarse en su bastón para que no se le quedaran presos los pies... Mientras no soplase el huracán, no se apuraba.

Era difícilísimo que se perdiera... pero no acababa de pasar tal idea por su mente cuando saltó el viento levantando enormes remolinos y arrollándolo todo á su paso... el chico sacó fuerzas de flaqueza, miró á su alrededor con ansia y descubriendo un hueco entre dos rocas, allí se metió esperando que amainara la turbonada. Su escondrijo no se portaba muy mal; no le libraba de las



embestidas del zarzajón helado, pero impedía que sus sacudidas le tirasen por el suelo.

Pero entonces le ocurrió una cosa singularísima... de pronto, surgiendo de entre la nieve, como si los copos dieran de sí y se alargaran apareció ante sus ojos una figura de mujer. Todo era en ella blanco; blanca la túnica que se perdía por abajo en los remolinos, haciendo que la silueta flotara en el espacio, blanco el rostro y blancos los flotantes cabellos... No se trataba sin embargo de una vieja, porque á pesar de su color, aquella cara respiraba juventud, diríase una estatua de mármol con vida... la deidad se acercaba al muchacho con los brazos abiertos, sonriéndole, y su actitud resultaba tan dulce y atrayente, que el chico exclamó seducido:

—¿Quién es usted?

—El hada de la nieve—exclamó con voz



suavisima la figura de mujer—y luego añadió viendo que el rapaz daba diente con diente y apenas podía desplegar los labios de frío:

—Mira, ven á mis brazos y tendrás un sueño tranquilo y plácido que te impedirá sentir los latigazos de la ventisca.

Indudablemente, aquella señora ejercía una irresistible atracción; apenas clavó en él los ojos, experimentó el chico una modorra tremenda; los párpados se le caían; tan pesado le entraba el repentino sueño que casi dejó de sentir el frío. Haciendo un esfuerzo intentó espabilarse sin poder conseguirlo y comprendiendo que se desplomaba, dió un paso hacia la blanca deidad que seguía murmurando con tierno acento: «Ven, ven,» mientras la nieve descendía á su alrededor respetándola, y sin voluntad para resistirse más, cayó por fin en sus brazos y se quedó en el acto dormido.



II

Cuando volvió de su pesada modorra encontróse tendido boca arriba sobre una cama que no era otra cosa que un montón de hojas de maíz desparramadas por el suelo; estaba desnudo de medio cuerpo arriba y varios hombres negros como demonios, de grandes manazas le frotaban bárbaramente la piel con puñados de copos; se hallaba en una cabaña de carboneros.

El pastorcillo los reconoció, incorporóse exhalando un suspiro porque le dolía bien el cuerpo y exclamó con voz débil:

¿Y el hada de la nieve?

La silueta de la blanca deidad, sonriente y fascinadora no se había borrado de su infantil imaginación.

Uno de los carboneros suspendió el enér-

gico frote, y con su acento bronco que salía de su cara tiznada como de una olla, dió á la vez que miraba á sus compañeros:

¿Te la has encontrado?

¡Me había tendido en sus brazos,! y en verdad que me regaló un tranquilo sueño.

El carbonero tomó entonces de nuevo la palabra y concluyó con aire sentencioso.

—Pues sabes lo que te advierto rapaz, que



si no hubiera sido por nosotros que te encontramos tendido, ya te hubieras largado al otro mundo... Otra vez que te ocurra no te dejes seducir por el hada de la nieve, porque esa señora anda por esos riscos á caza de encantos, á los que seduce con su sonrisa llevándolos á sus palacios de hielo donde los mata de frío... Tu eres todavía una criatura y de seguro lo ignorabas.

El que escucha sus melosas promesas y se duerme en su regazo, no vuelve á despertar.

ALFONSO PEREZ NIEVA.

19 de Febrero del 93.

EL QUE CON CRIOS SE ACUESTA...

La publicidad en *El Pastelero Aragonés* del comunicado, le valió al aludido que le regalaran el oído con frases de este género:

«¡Adiós caballero! parece que le ha salido un grano en la nariz!»

«Le acompaño en el sentimiento.»

«No debe usted replicar ante tan contundente lógica.»

«Cuidese mucho con lo que hace porque el trabajo es... de peso, de persona gorda y de la mano negra.»

Cuadro final.

El colaborador entrega al director propietario la contestación al comunicado, que con grandes apuros logra leer. Después de advertirle que *hacer* se escribe sin *h* y usted con *h* y *z*, no se le admite por las razones que á continuación se expresan y que á modo de jurisconsulto trasnochado y loco le endilga en un santiamén. «*Primeramente*... (textual) eso de cuya inserción le ruego apoyado en la vigente ley de imprenta, equivale á hacerme una caricia tirándome un gato á la cara; *segundamente*... porque no quiero compromisos y su escrito ha de disgustar, con seguridad, á quien va dirigido; *terceramente*... porque en el remitido no se le censura en lo más mínimo y usted sí; y *cuartamente*... porque no me da la gana. *Antiparte* que algunos lectores de los que me dan de comer se han quejado porque saca usted á la colada trapos sucios, sí... pero que no conviene se vean.

El colaborador hace cargos á Adoquín por haber admitido el primer remitido y oponerse ahora á insertar su contestación, y éste, en un arranque de furia, exclama: ¿Qué es eso de ley de imprenta? ¿Quién le ha contado á usted eso? Aquí... no hay más ley de imprenta, ni más Rey ni más Roque que yo, que soy el amo y otros que son más amos que yo, y á ninguno nos place su trabajo. Por tanto, puede usted llevar el escrito á donde guste, que yo no lo admito ni publico á pesar de todas las leyes de imprenta habidas y por haber. Soy republicano y basta; y cuando venga la mía...

—Tenga usted entendido, señor... Adoquín, que no soy pastelero, ni pinche, ni tonto para venir á incensar á sus paniaguados y á los padres de la criatura.

—Caballero... caballero... detenga la lengua porque... me pierdo.

—¿Que la detenga? Eso quisiera usted y los caciques del Pastelero.

—¡Basta ya! Ha proferido usted palabras calumniosas y sonantes alti—creo que así se dice—; aquí no hay ninguna criatura, sino es usted, y mi mujer es honradísima que no me dejará mentir, que el chico ó chica *ú lo que sea* que lleva en el vientre es mío y de ella. Por tanto, pido que se retrate y devuelva la *asolada* honradez de mí... señora. Y pido que eso de caciques—¿que será caciques?—que eso de caciques los retrate también.

—Conforme con ello, siempre que deponga su crasa ignorancia.

—¡¡Nerón!!—esto leí en la Historia Natural—¡¡Nerón!!

Llegado á este estado la cuestión, el niño encargado ó á cuyo cargo corre el papel del Pastelero, hace pucheros y grita ¡teta! ¡teta! ¡ji! ¡ji! ¡ji! lo que produce la hilaridad del público; ¡un Semanario que pide lo lleven por ama! La víbora de su mujer, que ha librado más de cien batallas con sus congéneres, no pudiendo resistir más en el escuche, sale de él y ¡aquí fué Troya! mete la pata y empieza á ladrar como un perro. El incidente se agria y toma mal cariz: la mujer continúa gritando, el marido la manda callar, y le suelta un soberano «no me dá la gana;» éste da la razón al colaborador pero insiste en no publicarle el remitido; el colaborador ante esta gritería como prudente y bien educado se calla; los chicos lloran y arrojan al suelo las cuartillas; el *mozé* llora también, pero efecto de los dolores de barriga que le está produciendo una libra de tinta, que acaba de beberse, destinada á la impresión de unas circulares; la muchacha aprovechando tan propicia ocasión se engulle medio ladrillo de chocolate de á cinco reales que descuidadamente se había dejado la *casquivana* de su dueña en la mesilla de noche, pasando después á meter baza en la disputa. Al lugar del suceso acuden todas las personas visibles é invisibles de Villatontos: el alcalde vara bajo el brazo y sugetándose con las manos la *cincha*; el botijo del síndico, varios *ranas* concejales, el secretario, el alguacil y municipal, á la vez, quitándose los polvos que acababa de ponerle en la cara el barbero; el sereno (á las doce del día) provisto de su chuzo y farol y pito en la boca.

Según costumbre en el lugar de la *catástrofe*, se hacían los consabidos comentarios llegando á aumentarse y desfigurarse los hechos. Alguien creyó que había dos muertos muy mal heridos y avisaron á paso de galgo, en día de caza, al Sr. Vicario para que les dieran los últimos auxilios y á los de la Sangre de Cristo, con objeto de que practicados estos requisitos los llevasen al cementerio. No faltó quien dijera que había un incendio mucho grande y héte aquí llegar en confuso tropel hombres y mujeres con sus *cantaretas* de agua y á los bomberos con una manga, visto lo cual por unas chuscas *mocetas*, que desde un balcón se enteraron de todo lo que pasaba en casa de Adoquín, principian á dar voces pidiendo ¡más agua! ¡más agua! que el fuego se vá propagando. Oído esto por una vecina, agena á la broma, sin pararse en *remilgos* y siguiendo á las palabras la obra, vacía desde un piso primero dos *jarretas* del líquido incoloro gritando á la vez ¡agua va!... poniendo como una sopa al pobre colaborador.

Pasada la tormenta, explicase lo sucedido ante el alcalde que, más adoquín que Adoquín, da á éste la razón y el colaborador des-

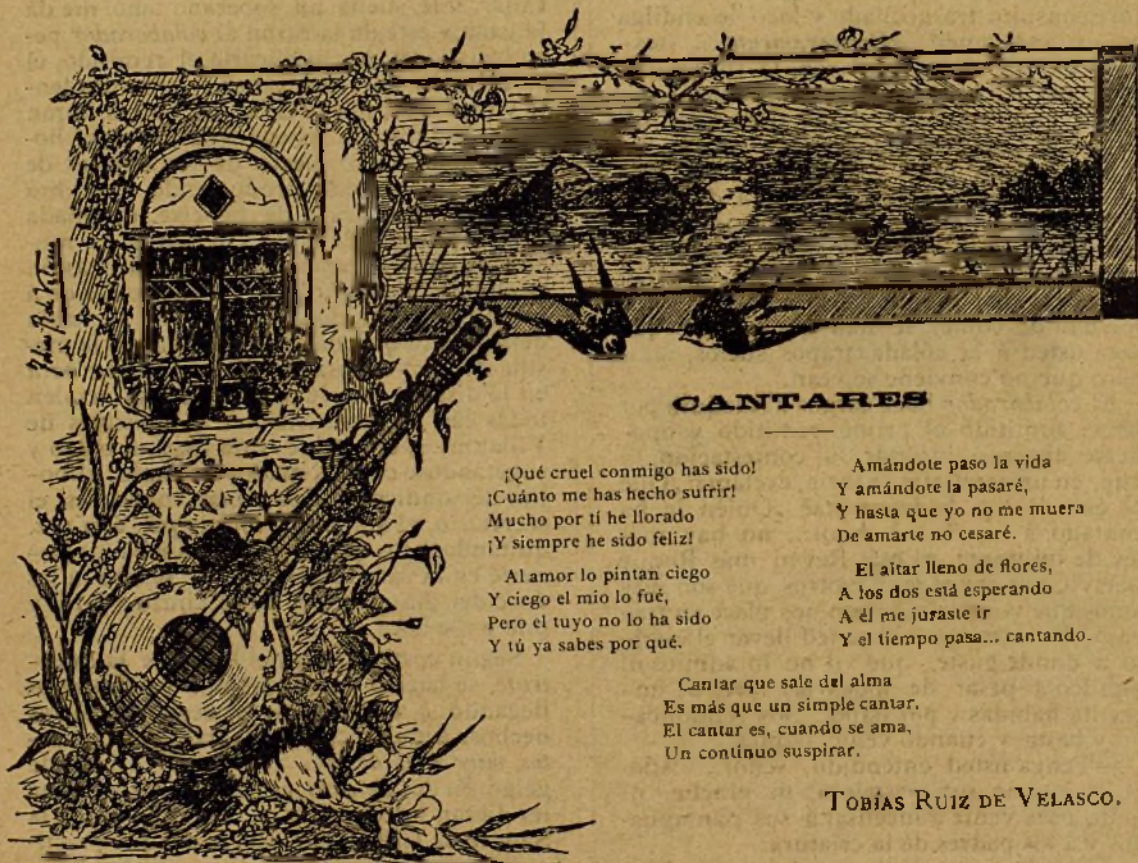
airado y furioso, en vista de esta última prueba de la ilustración de Villatontos, se marcha diciendo:

El que con críos se acuesta...
Mojadito se levanta.

Un consejo á los escritores: Escarmentad en cabeza ajena y si teneis la gran desgracia de que algún periodiquillo os pida *original*, exigirle antes el *credo* ó los estatu-

tos del diario ó semanario que fuese, y darle, por lo que ocurrir pudiera, una lección de ley de imprenta si queréis evitaros las peripecias que al *colaborador* del Sr. Canta Claro le sucedieron en Villatontos, después de escribir *gratis et amore*, por no incensar á los cocineros y pinches de *El Pastelero Aragonés*.

IGNÓTUS.



CANTARES

¡Qué cruel conmigo has sido!
¡Cuánto me has hecho sufrir!
Mucho por tí he llorado
¡Y siempre he sido feliz!

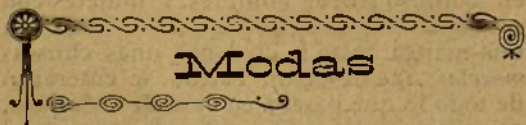
Al amor lo pintan ciego
Y ciego el mío lo fué,
Pero el tuyo no lo ha sido
Y tú ya sabes por qué.

Amándote paso la vida
Y amándote la pasaré,
Y hasta que yo no me muera
De amarte no cesaré.

El altar lleno de flores,
A los dos está esperando
A él me juraste ir
Y el tiempo pasa... cantando.

Cantar que sale del alma
Es más que un simple cantar.
El cantar es, cuando se ama,
Un continuo suspirar.

TOBIÁS RUIZ DE VELASCO.



Modas

EL ARTE DEL MUEBLAJE

III Y ÚLTIMO

Lo importante en un salón es buscar la variedad *dentro de la armonía*.

Nunca es más difícil la elección ni se destaca tanto el buen gusto, como cuando se trata de unir cosas contrarias, dos telas que no igualan, dos hechuras que no armonizan,

dos muebles que nos hablan de distintas épocas.

En un salón, dentro del gusto japonés, cabe todo lo que se quiera: desde el abanico de junco, hasta las colchas de primorosos bordados, drapeadas sobre una chimenea ó un portier; desde los pouf de colores y flecos vistosos, hasta las armas ó las lámparas del Japón, esto es, lo que se llama variedad dentro de la armonía.

El estilo japonés, del que por casualidad hemos hablado el primero, quizás porque ha sido uno de los dibujos ofrecidos, no puede admitirse más que para un gabinete ó un saloncito de verano: sus colores visto-

sos, sus muebles de comodidad relativa, no son los más propios, ni para el salón de confianza, ni para el comedor, ni para la sala de recibimiento, que necesita cierto carácter severo y elegante: en los hoteles y en las casas de campo es de muy buen gusto una pieza decorada en este estilo. En cambio en las habitaciones de vestir, que adornan muebles de la época del Renacimiento, tapicerías de los gobelinos, papeleras del siglo XV y toda clase de preciosas antigüedades, pueden permitirse muebles variados, pero todos severos; sillones triangulares de peluche y oro, banquetas imitando la silla consul de los romanos, columnas de peluche con tibores del Japón, cortinajes oscuros si en la sala domina el estilo citado, pero de colores claros en brocatel, si el estilo de la sala es del llamado Luis XV (siglo XVIII).

Entonces las sillas y mesas son de dorado brillante, los espejos encerrados en marcos de oro, reflejan los tonos claros del salón y de la alfombra, las molduras doradas de los techos y los ángulos, las cornucopias de toques deslumbradores, las papeleras con incrustaciones de oro y porcelana, los jarrones de Sevres sostenidos en columnas ó sobre las mesas de mármol ó pórfido, las sillas volantes de madera dorada ó encarnada con filetes de oro y los asientos de raso bordados de flores, los pouf y los tripodes para flores..... todo lo que es alegre, risueño, rico y vistoso. Fuerza es confesar que si este estilo no es el aristocrático por el momento, su mucha belleza le hará siempre estimado para salón de recibimiento.

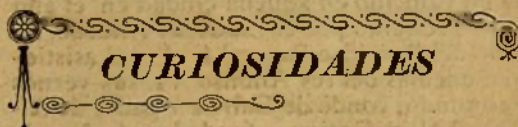
El salón de confianza ó el gabinete, deben decorarse en brocateles rosa y gris, granate y beige, con cenefas de peluche rojo y pasamanerías de ambos colores. En esta habitación, las butacas bajas, los divanes de dos asientos, los muebles cómodos cerca de la chimenea, constituyen el principal adorno de la estancia. Sobre la chimenea terno de bronce en estilo egipcio y sobre un escritorio con incrustaciones, jarrones con flores, lámpara con pantalla china, caprichos de porcelana, por más que estos correspondan á los *elágeres* de ébano ó de roble, completando el juego de gabinete, araña pendiente del techo, y espejo sobre la chimenea con marco de peluche. Es muy importante en las habitaciones que se destinan á la reunión de la familia durante el invierno ó á recibir los amigos de confianza, tener un buen *confort*, y al efecto recomiendo las cortinas en las puertas, no como objeto de lujo, sino de utilidad, cortinas bien dobles, que se cierren una sobre otra, evitando los pasos de aire, que jamás cortan del todo los renombrados *paravent* ó biombos: la moda los autoriza, la utilidad recomienda los cortinajes forrados ó los portieres en buenos tapices.

El comedor, como en otra ocasión hemos dicho, debe ser de gusto serio, sillones de cuero claveteado, ensambladuras de maderas reales ó imitadas en la pared, chimenea monumental de roble tallado, aparadores en el mismo gusto, lámpara de bronce con brazos para gas, eléctrico ó bujías, alfombra de color oscuro, cortinajes de paño habana ó gris con cenefas bordado de tapicería. Un diván y unas butacas cerca de la chimenea, son indispensables.

Las antecorredores se decoran igualmente en roble y cortinajes de yute, tarjetero sobre mesa de nogal y perchero en la misma madera, sillas de nogal con asiento de lo mismo y algún transparente en las ventanas, imitación de los cristales pintados de las antiguas catedrales.

Estos son, á grandes rasgos, los estilos dominantes en las casas que se decoran con alguna pretensión.

LA BARONESA DE OLIVARES.



Resultados de una estadística.—Partidas bautismales que se destinan á la Exposición Histórico-Europea.—Acuarelas de la Reina Victoria.—Código importantísimo.—El tabaco.—A los fumadores.—Distinciones merecidas.—Un negro y un león.

Leemos:

«Resulta de una estadística recientemente publicada, que Francia posee 11.000 locomotoras y España 1.000. En cuanto á otros medios de comunicación, España tiene 28.000 kilómetros de carreteras mientras que Francia tiene más de 600.000.»

«El señor Obispo de Ciudad Real, ha escrito al señor Delegado general de la Exposición Histórico-Europea ofreciéndose á otorgar el permiso para que concurren á dicha exposición los libros de partidas bautismales que se conservan en la parroquia de Santa María de Alcázar de San Juan y que han servido para apoyar la opinión de los que suponen ser aquella villa patria del autor del Quijote, D. Miguel de Cervantes Saavedra y dos hermanos suyos.

Como la cuestión interesa á la literatura universal, es de esperar que del cotejo y estudio de los documentos originales, producidos por los contendientes, se esclarecerá en definitiva un punto tan controvertido como este de la cuna de Cervantes.»

«La reina Victoria manda á la Exposición de Chicago varias acuarelas, de las que es

autora, representando á su secretario Indue; «Sport», una terraza favorita de S. M., y dos vistas del castilló de Balmoral. Estos trabajos adornaban el comedor del palacio. Excusado es decir que las obras no estarán rotuladas «fuera de concurso», pues la Reina se paga mucho de las recompensas que obtiene. La soberana guarda una gran colección de medallas y diplomas obtenidos con cuadros que tuvieron por modelos los caballos, bueyes, corderos, cerdos y aves de sus castillos.

Las princesas Luisa y Beatriz expondrán obras en mayor número que su madre. La princesa Elena exhibirá labores hechas con aguja; los palaciegos dicen que dejarán atrás las de Penélope.»

«En un código de la catedral de Palencia, existente en la Exposición Histórico-Europea, se ha encontrado un manuscrito de suma importancia que atestigua la celebración de un Concilio en aquella ciudad en el año 1100, presidido por el Cardenal Ricardo, legado del Pontífice Pascual I, al cual asistieron, además del rey Alfonso VI, sus yernos Raimundo, conde de Galicia y padre de Alfonso VII, y Enrique, fundador de la primera dinastía portuguesa.»

El tabaco.—Hace 400 años que se conoce en Europa. Cuando Colón desembarcó en Cuba, mandó seguir la pista de los indígenas á dos de sus marinos, los que, según escribe el gran navegante en su diario de viaje, vieron á muchos indígenas de ambos sexos que aspiraban el humo de una hierba encendida.

En 1500, Alvarez Cabral encontró la costumbre de fumar en el Brasil, y ya en 1518 se cultivaba el tabaco en Toledo, llevado allí por el conquistador de Méjico.

En 1527 el P. Las Casas, misionero, escribía que estaba introducido en una hoja seca que afectaba la forma de un *mosquete* ó *cohetes para las Pascuas del Espíritu Santo*.

Los indios encienden el tabaco por una extremidad y extraen el humo por otra, aspirándole con el aliento, operación que les deja aletargados, degenerando en embriaguez, estado que desean para no sentir la fatiga.

Nicot de Villemein, embajador de Francisco II de Francia, cerca de D. Sebastián, rey de Portugal, envió en 1559 á la consorte de su soberano, Catalina de Médicis, un paquete de polvos (*rapé*) de tabaco debiendo á esta atención el uso en Francia de tal invento cubano.

La hierba santa, cúralo todo ó tabaco, nombres con que lo conocían los cubanos, tomó carta de naturaleza en Italia, Inglaterra, Holanda y Alemania.

Los franceses pusieron el nombre de *nicotiana* ó *nicotina* por honrar al embajador que lo dió á conocer en su patria.

Recomienda á los fumadores el doctor Walquier, de Nueva York, que no deben encender el cigarro en ninguna luz de petróleo por ser muy perjudicial el gas que se impregna en el tabaco al hacer la succión. Que no debe tenerse el cigarro en la boca más que el tiempo preciso para chupar, ni debe encenderse con fósforo hasta que no ha concluido de quemarse la cabeza, teniendo la precaución de no apurar la colilla, y como conclusión de su dictamen, dice que es preciso jubilarse de fumador.

El doctor no debe ser parte interesada de la Tabacalera. Por supuesto, nosotros opinamos y hacemos como dice el doctor: no fumar.

La sociedad de artistas de Munich, ha nombrado miembros de honor al genial Pradilla y Benlliure (D. José).

Leemos: «En el jardín del Louvre, frente á la columnata y junto al pabellón Sud, va á colocarse la estatua ecuestre de Velázquez, obra del escultor Frémiet, que debe formar parte del conjunto de decoración monumental proyectado por Guillaume que, entre otros trabajos, contendrá las estatuas de Meissonier y de Rafet.»

En Londres se están representando espectáculos que traen á la vista escenas romanas, donde el populacho y los Césares demostraban instintos impropios del hombre civilizado.

Alicamma, negro de hercúleas formas, entabla luchas con un león de Nubia, de hermosa apostura y hercúleo desarrollo muscular. Todas las tardes y durante algunos minutos, acude el público á presenciar tal espectáculo, que llega á entusiasmarle.

Aunque el combate presenta el cariz de sangriento y tiene ribetes de trágico, queda reducido en último término á que unas veces cae el león por el suelo, merced á la violenta embestida del negro, y otras veces, sucede lo contrario.

Nuestros lectores creerán que estos *acontecimientos* terminarán con heridas y descomyuntamientos, precedidos de la ojeriza del vencido. Nada de eso: ya que no pueden darse la mano como en señal de reconciliación, se saludan mutuamente con una inclinación de cabeza.

Hay que tener en cuenta que si el público asiste con entusiasmo, no es por admirar rasgos de nobleza, sino por reir los tumos y golpes que se propinan los dos boxeadores.

dores. Algo parecido de lo que por España se hace cuando hay su *migilla* de lo que se llama fiesta nacional... ó de los cuernos.

A.

Noticias

La Sociedad de Cuartetos dará tres conciertos clásicos en la Escuela de Música zaragozana, los días 3, 10 y 17 de Marzo.

Desde luego puede augurarse, que el público amante de la buena música invadirá los locales que ocupa tan docto centro en el palacio de Zaporta, más conocido con el nombre de Casa de la Infanta.

Como pensamos dedicar párrafo aparte á tales actos, solo decimos hoy, que los concertistas son los señores Ballo, Cuartero, Tremps, Laclaustra y Carvajal, cuyos nombres por sí solos se recomiendan.

Se ha abierto un abono para los tres conciertos, al precio de cinco pesetas. Sillas con entrada dos pesetas para los no abonados.

S.

La prensa elogia unánimemente el discurso pronunciado en el Hospicio Provincial por D. R. Lucas Martínez, director del *Diario de Zaragoza*, colaborador distinguido del SEMANARIO ILUSTRADO y muy querido amigo nuestro. Enhorabuena.

S.

Ha fallecido doña Josefa Otín y Castel, viuda de Amad, propietaria de la casa donde se halla instalada esta redacción.

Era persona religiosa, dadivosa y sencilla en el trato y costumbres, á pesar de su buena posición: costeó el retablo de San José del templo de San Ildefonso.

Descanse en paz tan respetable amiga y reciba su familia nuestro sentido pésame.

S.

Agradecemos en el alma á los numerosos amigos, relacionados y suscriptores de este SEMANARIO su asistencia á las misas celebradas el martes en el Santo Templo del Pilar, por el alma de los queridos padres de nuestro director y primer redactor.

LUIS.

BIBLIOGRAFÍA

Hemos recibido los catálogos últimamente publicados por la casa Karl W. Hiersemann de Leipzig. Este importantísimo establecimiento tiene á la venta, las mejores publicaciones que ven la luz en Europa, que tratan de bellas artes, arqueología, etcétera, etc. Remite catálogos gratis á quien los solicite.

PAJARRACOS Y GORRIONAS, por D. Antonio Aparicio Porcal. Véndese al precio de 2 pesetas cada ejemplar en rústica, en las principales librerías y en casa de la señora viuda del autor. S. Jorge, 7, segundo derecha, Zaragoza.

Es un libro en el que el autor derrochó gracejo, manejando el escarpelo de la sátira más valiente, y retratando de cuerpo entero, antes que en todas partes existen y que por su fiel retrato, nos los presenta de carne y hueso, con todos sus defectos y cualidades.

Quien conozca algo la sociedad y haya estudiado algunos de los individuos más salientes que la componen, desde luego encontrará parecido ó biografiado alguno de ellos.

Bien es verdad, que tales opiniones vienen á demostrar que nuestro malogrado amigo, ha dado en la llaga, y conseguido su fin principal. Poner de relieve tipejos que intestan la atmósfera con sus acciones, y fustigar al vicio y la hipocresía haciéndolas odiosas.

El libro del Sr. Aparicio, merece leerse y estudiarse con detenimiento. Así lo ha comprendido el público que casi ha agotado la tirada.

GOTOR.

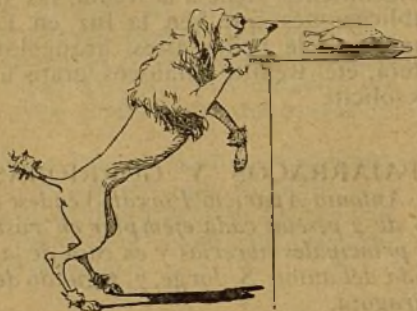
ACERTIJO

por D. Ernesto Frisón.

Soy blanco, amarillo, rojo,
soy de todos los colores,
produzco á veces dolores
y en ocasiones enojo.
Me adora la juventud
y á todos soy á diario
más ó menos necesario
según sea su salud.

(La solución en el número próximo).

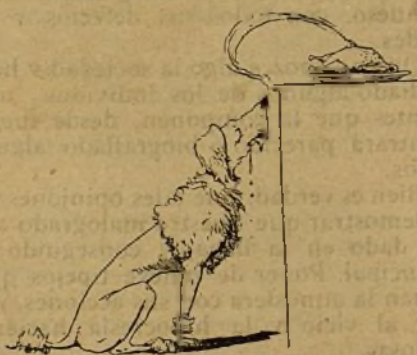
Los sentidos corporales



Ver.



Oír.



Oler.



Gustar.



Tocar.

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.—No se devuelven los originales.—Los autores son responsables de sus escritos.

Tipografía de Nicomedes Francés, plaza del Teatro, núm. 2.

SECCION DE ANUNCIOS

**ESCUELA DE MÚSICA**

DE ZARAGOZA

CALLE DE SAN JORGE NUM. 10

CENTRO OFICIAL DE ENSEÑANZA

patrocinado por la

Excmo. Diputación

y el

EXCMO. AYUNTAMIENTO

En los días 3, 10 y 17 de Marzo se celebrarán conciertos clásicos por la Sociedad de Cuartetos.

**Antonio Fuertes**

Bordador de la Real Maestranza
D. Jaime I, 26, frente a San Gil, Zaragoza.

SE BORDAN ternos pontificales, banderas, estandartes, mantos para imágenes, etcétera, desde lo más sencillo a lo más superior. Grandes uniformes, entorchados, hombreras, estrellas, escudos y toda clase de divisiones militares y civiles.—Se llama muy especialmente la atención en la restauración de los bordados deteriorados, limpiar y pasarlos a tela nueva, cuyo trabajo en este taller se tiene muy dominado.

CLICHÉS

Hay de venta todos los publicados en el "Semanario Ilustrado", a los precios siguientes:

Grabado de línea ó zincografía, á 5 céntimos el centímetro cuadrado.

Grabado en madera, á 7 céntimos.

Grabado directo, á 10 céntimos centímetro cuadrado.

Pagos al contado.

Dirigirse á la administración del "Semanario".

GANGA VERDAD**La Torre - Nueva**
DE ZARAGOZA

Magníficas litografías reproduciendo el artístico monumento de la plaza de San Felipe, víctima del vandalismo, acompañado de una sucinta historia escrita por D. Antonio Aparicio Porcal.

¡Precios de las láminas, tiradas á dos tintas, 25 céntimos; á una 10 id.

De venta en la calle de San Jorge, 7 dup. 2.º, en las librerías, kioscos y en esta administración.

ZARAGOZA**ARTISTICA, MONUMENTAL É HISTORICA**

por A. y P. Gascón de Gotor.

Premiada con medalla de plata en la Exposición Histórico-Americana de Madrid.

Esta obra, tan celebrada por la prensa española y extranjera, lleva una portada original del eminente Uncera; se compone de dos voluminosos tomos que contienen 501 páginas más los índices, profusión de fotografías intercalados en el texto, y ciento treinta y seis láminas fototípicas, reproduciendo desde los tiempos protohistóricos hasta nuestros días, los más notables monumentos, sarcófagos, estatuas, armas, códices, monedas, vasijas, orfebrería, retratos, autógrafos, muebles, retablos, pinturas, etc., etc.

PRECIOS.—Encuadernados en rústica los dos tomos, 75 ptas.—Con tapas doradas, 80 ptas.

A los pedidos debe acompañar su importe en libranzas del Giro mutuo ó letras de fácil cobro.

Dirigirse á los autores, Contamina, 25, Zaragoza.

N. FRANCÉS,**TIPÓGRAFO, plaza del Teatro, núm. 2.**

Facturas, circulares, membretes, obras de lujo y económicas, folletos, periódicos, prospectos de todas clases y todo lo concerniente al arte.

Tarjetas de visita desde 6 reales ciento en adelante.

Comercio de Ultramarinos
Y CHOCOLATES

de
PEDRO JOS ROCHA

D. Jaime I, 2 y 4
ZARAGOZA

Quesos, Conservas, Bu-
jías, Tés y Cafés.

¿La Bomba Final?...

Semanario satírico popular.

OFICINAS:

S. Jorge 7 dup 2, 2.º, Zaragoza

«La Bomba Final» ve la luz to-
dos los viernes, y su fin principal es
combatir a la masonería, al libre-
pensamiento y la pornografía. Ha
entrado en el año 3.º de publica-
ción (2.ª época) y es periódico que
se recomienda por la valentía con
que se halla escrito. Ostenta her-
mosa cabecera a color. En año
5 ptas. Seis meses 2.00. Extranjero,
dobles precios.

GRAN CAFÉ MATOSI

Conciertos diarios
por el sexteto que di-
rige el señor Malum-
bres.

A las ocho y media.

COMERCIO Y SASTRERÍA
de Pablo Morentín

Alfonso I, 45, Zaragoza.

Perfección, economía y prontitud
Sección especial para Sacerdotes.

PRECIOS

Manteo y Sotana, de 75 a 200 ptas
Sacos, Dalletas, Ba-
landranes, desde . . . 40 a 90
Sotanas, de 11 a 75
Manteos, de 50 a 100
Mucetas, de 12 a 50
Impermeables ver-
dad, de 30 a 70

Condiciones de pago ventajosísimas.

La Voz del Púlpito

Excelente Revista decenal, inter-
resantísima a todos los sacerdotes,
en 4.º menor, papel fuerte, y diez y
seis páginas. Publica: 1.º Actos de
la Santa Sede y fallos de los tribu-
nales. 2.º Sermones y panegíricos
originales. 3.º Ejemplos históricos,
suavidades, religiosos y profanos.
4.º Respuestas a las consultas he-
chas por los suscriptores. Su pre-
cio 6 pesetas al año en la Penínsu-
la; y 8 en Ultramar y países de la
Unión Postal; pago adelantado.

Puntos de suscripción: Zarago-
za, en esta Administración. Hues-
ca, D. José Banzo, director.

CUESTIÓN DE ACTUALIDAD

La Torre-Nueva

DE ZARAGOZA

por A. y P. Gascón de Gotor
prólogo de

D. Víctor Pina y Ferrer.

Un voluminoso folleto en
buen papel, con un fotogra-
bado de la TORRE por Tho-
mas, 1.50 pesetas.

Los mejores embu-
tidos y jamones en la

Salchichería Extremeña

D. Jaime I, núm. 5-4

junto a la fonda del Universo

ZARAGOZA

La Cesaraugustana

LIBRERÍA NACIONAL
Y EXTRANJERA

35, Coso, 35.

Para Semana Santa, gran
variedad en devocionarios
con modestas y elegantes en-
carnaciones.

EMILIO OLIETE

ULTRAMARINOS

D. Jaime I, 10, frente a San Gil

Chocolates, tés, ca-
fés, mantecas, embu-
chados, repostería, vi-
nos y licores.

SEMANARIO ILUSTRADO

Revista española de Bellas Artes, Literatura, Ciencias, Arqueología
y Actualidades.

Inserta notables grabados reproduciendo retratos, instantáneas, autógrafos, monumentos,
vistas, estatuas, etc., etc., de todas las provincias de España.

Secciones literarias.—La semana, cuentos ilustrados, modas, arqueología, actualidades, noti-
cias, caricaturas, bibliografía, charadas, acertijos, etc., etc.

10 céntimos número.

SUSCRIPCIÓN: 1 peseta trimestre en Zaragoza.—1.20 íd. en provincias.

Regalo cada semestre a los señores suscriptores.—Se reciben anuncios.

Dirección y Redacción, Contamina, 25, Zaragoza.